



PÁGINA TERESIANA.

Curación Subita de un Niño Atacado de Pul- monia Gravisima

Tourcoing, 17 de Junio, 1929.

Reverenda Madre Superiora.

Tengo el sumo gusto de relatarla la curación milagrosa de nuestro pequeño Juan, operada por la intercesión de Santa Teresita del Niño Jesús.

El 21 de Enero pasado, Juan, nuestro hijo de once años de edad, se levantó por la mañana quejándose de calenturas. Como era sacristán quería sin embargo ir a la iglesia Carmelitana para servir la misa, pero a su vuelta en casa tuvo queca ostar en seguida, ya no podía estar en pie.

Al principio mi esposo y yo creímos era la influenza, pero viendo el mal agravarse mandamos llamar al médico que declaró al niño atacado de pulmonía aguda. Prescribió inyecciones con suero, aplicaciones de ventosas y dió medicinas, pero todos estos

remedios quedaban inútiles. El día veintiseis hacia la noche, el estado de nuestro hijo parecía desesperado: las calenturas subían hasta cuarenta grados. ¿Qué hacer? Tuvimos la idea de aplicarle una imagen con reliquia de Santa Teresita en la parte enferma del cuerpo y de poner otra bajo la almohada, y empezamos una novena en honor de la taumaturga. Lo confieso, Reverenda Madre Superiora, ya no teníamos esperanza si no en la intercesión de Santa Teresita; ningún remedio humano podía salvar a nuestro queridísimo hijo.

Pues la contestación del cielo no se hizo esperar mucho. Aquella misma noche las calenturas desaparecieron y Juan pudo dormir tranquilamente la noche entera. A la mañana siguiente, el niño se levantó en buen estado; el médico no pudo más que reconocer la curación tan sorprendente y permiti-

tir al niño alimentarse, puesto que la temperatura era normal.

Nuestro queridísimo hijo se ha restablecido perfectamente, ningún resto de la enfermedad le ha quedado, jamás ha sido tan robusto como ahora y el 22 de Julio próximo vendrá a Lisieux juntamente con su papa para dar gracias a Santa Teresita.

Ofreciendo.....

La Señora Carlos Delescluse.
Mama del Niño,

Certificado del Médico.

Yo el infrascrito, H. Fournet, doctor en medicina, certifico haber tratado a Juan Delescluse, de

11 años de edad, en Enero 1929.

Atacado de una afección aguda de los pulmones desde el día 25 de Enero, el enfermo me pareció estar en un estado muy grave, cuando fué llamado para tratarle.

El 29 de Enero, pasó un día muy mal.

El día 30 de Enero se repuso inopinadamente: desaparición de la calentura, respiración fácil, pulso regular.

El enfermo presentaba una pulmonía (afección pulmonar aguda con ciclo evolutivo); el caso parece una curación inesperada.

Tourcoing, Mayo 3, 1929.
H. Fournet.

CURACIÓN DE UN PADRE DE FAMILIA CONDENADO POR LOS MEDICOS A MORIR

Quiévy (Francia)
Febrero 6, 1930.

Muy Reverenda Madre Superiora.

Hace pocos días hemos escrito a V. pidiendo una novena de oraciones para la curación de un miembro de nuestra familia, el Señor Gaston Bougenieres.

Al principio de Enero, trabajando en una librería, había caído en el momento de transportar un cajón de clavos lo que le había causado un rasguño en la rodilla. En los primeros días no hizo caso de la herida pero la pierna empezó a hincharse de tal manera que cuando llegó el médico consultado, se le dió en seguida una inyección

contra el tétano: la sangre estaba envenenada. El mal se agravó tanto que nuestro primo ya esperaba la muerte, los médicos le pronunciaban perdido y no nos quedaba otra esperanza que un milagro de Santa Teresita del Niño Jesús.

Las Religiosas de nuestra parroquia juntamente con sus alumnas hicieron una novena; nosotros también y nuestro Cura párroco nos unimos a ellas y rezamos a la gran Santa. En estos días Santa Teresita apareció hasta dos veces a nuestro primo. Un viernes se manifestó a él sonriendo y vestida de un manto sembrado de estrellas, y el día siguiente otra vez le

apareció. Como extasiado, el enfermo exclamó: "¡Oh, que bella es!" y llamó a su esposa para ayudarle a recoger los pétalos de rosas que la Santa dejó caer sobre la cama. A la vez extendió sus brazos hacia la aparición..... Toda la familia a su alrededor temblaba y lloraba.

En aquel mismo momento mejoró sensiblemente. El médico le quitó tres de las once mechas que tenía puestas en la pierna para quitarle el pus y el pobre pudo dormir algo. No cesaba de repetir: "Cuando Santa Teresita me haya curado, iré a Lisieux en acción de gracias."

Su hermana, que es enfermera, escribirá a V, Reverenda Madre, todos los detalles de la enfermedad, pere he querido notificarla antes de nuestra felicidad.

(Señora) Leduc-Carre.

—❦—

Quiévy (Francia)
Marzo 8, 1930

Reverenda Madre.

Es con el corazón rebotando de gratitud a Santa Teresita que escribo a V. estas líneas porque su poderosa intercesión me ha conservado a mi esposa y mis dos hijos.

Atacado de una infección de la sangre y condenado ya por los médicos a morir, V. ha invocado a la Santa Florecita juntamente con nosotros y a ella se debo mi curación. Juntamente con mi carta

van un certificado de mi enfermedad, y el testimonio de varias personas fidedignas.

Espero tener la dicha de visitar Lisieux dentro de poco para ofrecer mis gracias a la gran taumaturga.

Gaston Bougenieres,
el privilegiado.

—❦—

Certificado de la Señora Irene Gay.

Muy Reverenda Madre Superiora.

Mi hermano fué herido mortalmente y los médicos que le atendían desesperaban salvarle. Sufría de flemones ó tumores en las encías, de septicemia generalizada, de una erisipela purulenta y de una parálisis completa. Quince días ha estado con delirio y una calentura constante de 40 hasta 41 grados.

Ya había hecho el sacrificio de su vida y recibido los últimos sacramentos. No nos quedaba otra esperanza que la bondad del cielo y la intercesión de Santa Teresita, en quien el enfermo tenía la más completa confianza. En sus momentos de lucidez la suplicaba le ayudase a sufrir con paciencia sus terribles dolores.

Desde el principio de la novena, cuando estaba gravísimo, y cuando todo el mundo pensaba moriría de un momento a otro, en seguida se notó un gran mejoramiento que cada día iba aumentando, hasta la curación completa.

Los médicos no sabían como explicarlo porque al venir visitarle de nuevo ni esperaban encontrarle vivo aun.

Reciba, Reverenda Madre,...

(Señora) Irene Gay.
61, Rue du Nord,
Clermont-Ferrand.
(P. D). Francia.

—☪☪☪—

Confirmamos ser exacta la carta precedente:

Gaston Bougeniere.
Señora Bougeniere.
Señora Leduc-Carre.
Señora Caillaux, vecina.
Srta. Ursule Sentiez, vecina.

—☪☪☪—

Atestación del Cura Párroco de Quiévy.

La información escrita por la Señora Gay es del todo conforme a la verdad. He visto al enfermo

en un estado tal que ninguna esperanza humana quedaba. El mismo se dió cuenta de la gravedad de su estado, porque en mi primera visita después de su desgracia, me declaró con toda calma: "Soy un hombre perdido; dentro de veinticuatro horas habré cesado de sufrir, lo siento. Sola una intervención de arriba puede salvarme." Una hermosa imagen de Santa Teresita figuraba arriba de su cama. Nos hemos confiado en la gran Santa suplicándola interviniese en favor de nuestro querido enfermo. Es lo que Santa Teresita ha hecho.

Lefebvre. Pbo.

Cura Párroco de Quiévy.

—☪☪☪—

Nota: El Señor Bougeniere ha ido a Lisieux en acción de gracias el 17 de junio, 1930, acompañado del Cura Párroco de Quiévy. Su salud era excelente.

